EdumedHolguín2020
IX Jornada Científica de la SOCECS
Sociedad Cubana de Educadores en Ciencias de la Salud de Holguín

Algunas consideraciones sobre la relación sociedad medicina para los profesores de la ELAM.

Some considerations on the medical society relationship for the teachers ef the ELAM,

Ana Margarita Báez Rodríguez.

Máster en Ciencias. Profesor Auxiliar. Departamento de Ciencias Sociales, ELAM. La Habana Cuba.

Correspondencia: anamargatitabaezrodriguez@gmail.com

RESUMEN

Estudios contemporáneos fundamentan la relación sociedad medicina desde que el hombre existe como ser social. Compleja ha sido y es la forma en que cada individuo, comunidad y sociedad han percibido la salud y la enfermedad. Por estas razones, consideramos necesario fomentar la búsqueda y la investigación que promueva herramientas propias de análisis socioculturales que permitan el mejoramiento del desempeño profesional de los profesores que participan en la formación de recursos humanos, para ofrecer respuestas lógicas y comprensibles a los futuros médicos ante cualquier escenario en el que realice su labor en el establecimiento de la relación sociedad medicina.

Objetivo: Argumentar la importancia de establecer la relación sociedad medicina en el proceso docente educativo en la ELAM.

Método: Se sustenta en métodos teóricos y empíricos. Se realizó un análisis documental e histórico lógico. Para las indagaciones empíricas se utilizó la observación al desempeño.

Resultados: La investigación permitió identificar el estado en el desempeño de los profesores para lograr el mejoramiento del desempeño profesional en el establecimiento de la relación sociedad medicina en la ELAM.

Conclusiones: Factores biológicos, ambientales, económicos, políticos, sociales, culturales, todos en un proceso de permanente construcción influyen en la percepción que individuos y comunidades poseen sobre la relación sociedad medicina.

En el desempeño profesional de los profesores en la ELAM es importante establecer la relación sociedad medicina, lo que favorecerá el mejoramiento de los procesos docentes e investigativos de profesores y estudiantes.

Palabras clave***:*** Relaciones, desempeño profesional, sociedad, medicina

ABSTRACT

Contemporary studies base the ralationship between society and medicine since man exists as a social being complex has been and is the way in which each individual, community and society have perceived health and disease. For these reasons, we consider it necessary to promote the search and research that promotes tolos of sociocultural analysis that allow the improvement of the profesional perfomance of teachers who participate in the training of human resources, to offer logical and understanble answer to future doctors before any scenario in which they carry out their work in the establishment of the medicine society relationship.

Objetive: To argue the importance of establishing process of ELAM

Method: It is base don theoretical and empirical methods. A logical documentary and historical analysis was carried out. Fort he empirical inquiries, perfomance observation was used.

Results: The research allowed to identify the status in the perfomance of teachers to achieve profesional improvement in the establishment of the medical society relationship in the ELAM.

Concluisions: Biological, enviromental, economic, political, cultural factors, all in process of permanent construction influence the perception that individuals and communities have about the relationship between society and medicine.

In the profesional perfomance of the teachers of the ELAM it is importan to establish the relationship between medicine society, which will favor the improvemet of teachers and students.

Keywords: Relationships, professional performance, society, medicine

INTRODUCCIÓN

La salud y la enfermedad, constituyen estados o fenómenos que han tratado de ser explicados a lo largo de toda la evolución humana desde diferentes puntos de vista y por medio de múltiples enfoques y disciplinas (1).

La medicina es la ciencia dedicada al estudio de la vida, la salud, las enfermedades y la muerte del ser humano, e implica el arte de ejercer el conocimiento técnico para el mantenimiento y recuperación de la salud, aplicándolo al diagnóstico, tratamiento y prevención de las enfermedades en un contexto sociocultural.

La concepción de salud más conocida es la definición de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 1964), que la reconoce como el "estado de bienestar físico, mental y social completo y no meramente la ausencia de enfermedad" (2). La autora considera que esta definición sirve de guía para las actividades sanitarias que tratan estados parciales de salud física, psíquica o social, y si bien esta definición ha sido un avance, es todavía insuficiente. En realidad, la salud no puede ser considerada como un "estado", como tampoco lo es la "enfermedad". Ambas son parte de un proceso multidimensional, un proceso que podría llamarse de bienestar humano, de singular importancia para el desempeño profesional de los profesionales dedicados a la formación de médicos.

El individuo, a lo largo de su vida, se desplaza sobre el eje salud-enfermedad (y muerte), acercándose a uno y a otro de sus extremos, según se retuerza o se rompa el equilibrio entre factores que están permanentemente interactuando. Estos factores son biológicos, psicológicos, económicos, sociales, culturales y ambientales. Por consiguiente, la relación entre la sociedad y la medicina está condicionada por la dinámica de las relaciones socioculturales consideraciones significativas a tener en cuenta para los profesores dedicados a la formación de médicos para el mundo.

Objetivo general: Argumentar la importancia de establecer la relación sociedad medicina en el proceso docente educativo en la ELAM.

MATERIALES Y MÉTODOS

Se sustenta en métodos teóricos y empíricos. Se realizó un análisis documental e histórico lógico. Para las indagaciones empíricas se utilizó la observación al desempeño.

En la investigación ha sido necesario la identificación de los referentes teóricos sobre el establecimiento de la relación sociedad medicina en el desempeño profesional de los profesores de la ELAM; la caracterización del estado actual del desempeño profesional de los docentes en el establecimiento de las relaciones sociedad medicina y la elaboración de un proyecto de investigación titulado Estrategia pedagógica para el mejoramiento profesional de los profesores de la Escuela Latinoamericana de Medicina en el establecimiento de la relación sociedad medicina. Tomando en consideración la diversidad de criterios que existen en torno a los conceptos de sociedad (3) y medicina (4, 5) se entiende con facilidad la importancia que tiene para el futuro egresado desde su formación, la posibilidad de entender la relación dialéctica que existe entre la sociedad y la medicina. A cada tipo de sociedad, corresponde tipos de médicos, de enfermedades y de diagnósticos, todo en interrelación. Su comprensión es clave para entender el espacio en el que se ejercerá el oficio de curación, prevención, promoción y rehabilitación.

RESULTADOS

La naturaleza de la sociedad y su relación con los saberes, prácticas e institucionalización de la medicina ha sido uno de los más importantes asuntos tratados por estudiosos y académicos desde la antigüedad hasta el presente.

El médico español Sebastián Martínez Fernández afirma que "La base de la relación entre la sociedad y la medicina es el profesionalismo en un escenario como el actual donde los ciudadanos estamos cada vez más preparados…" (6) para enfrentar los asuntos relacionados con la salud. ¿Es el profesionalismo médico la base de la relación sociedad medicina? La autora considera que factores biológicos, ambientales, económicos, políticos, sociales, culturales, todos en un proceso de permanente construcción y transformación influyen en la percepción que individuos y comunidades poseen sobre la relación sociedad medicina.

Este reconocimiento parte de las propuestas que hoy se realizan desde la comunidad internacional, y se comprende mejor si se tiene en cuenta los esfuerzos que propone realizar la Organización de Naciones Unidas (ONU) para lograr el desarrollo sostenible desde la Agenda 2030. Se puede esclarecer las ideas y la comprensión de estos asuntos desde el presente más inmediato a través de sus 17 objetivos (7).

El documento al que se hace referencia ha sido reconocido por la mayoría de las naciones del orbe. En el objetivo 3 se insiste en la necesidad de reducir la mortalidad infantil, la muerte de recién nacidos y de niños menores de cinco años, poner fin a epidemias como el SIDA, la tuberculosis, la malaria y las enfermedades tropicales desatendidas, fortalecer la prevención y el tratamiento del abuso de sustancias adictivas, garantizar el acceso universal a los servicios de salud y lograr una cobertura sanitaria universal (8).Trece son las metas del objetivo, solo fueron señaladas sus generalidades. ¿Realmente pueden ser cumplidas?, ¿cómo desde nuestra labor cotidiana, como profesores de una institución como la ELAM, podemos contribuir a la comprensión de estas necesidades desde el establecimiento de la relación sociedad medicina?

La autora considera que la escuela cubana de medicina posee una rica trayectoria (9) nacida del cumplimiento de los lineamientos generales del proceso revolucionario cubano relacionados con la salud del pueblo, lo que nos permite afirmar que Cuba posee sólidos y evidenciados fundamentos para formar profesionales de la salud de altos niveles humanos y científicos. Para lograrlo los profesores de nuestra institución debemos, de manera organizada y consciente, incidir en la formación de un profesional creativo, independiente, preparado para asumir su autoeducación durante toda la vida, capaz de mantenerse constantemente actualizado, lo que le facilitará concebir y poner en práctica un adecuado programa de salud en correspondencia con el entorno social en el que ejerza su profesión.

Los formadores de los profesionales de la medicina en la ELAM debemos reconocer y hacerlo explícito en nuestra labor como profesores que, aunque la medicina siga siendo capaz de marcar en gran medida su propio rumbo, está influenciada por las costumbres, los valores, la economía y la política de las sociedades de las cuales forma parte lo que confirma la necesidad de establecer la relación sociedad medicina.

Debemos tener en cuenta que la enfermedad es uno de los fenómenos socioculturales más antiguos de la humanidad, por lo que cada cultura ha materializado sus respuestas a sus padecimientos. Todos los grupos humanos desarrollan algún sistema para mantener la salud y curar la enfermedad; y dentro de su marco cultural crean y elaboran teorías para explicar y diagnosticar tales fenómenos, evidencias de que la medicina es una producción social.

Si reconocemos que la línea que divide la medicina y la sociedad es cada vez más invisible, podremos entender mejor por qué la medicina en no pocas naciones se ha convertido en una mercancía, lo que incide directamente en la salud de las poblaciones que habitan estos espacios.

Tomando en consideración lo señalado la autora considera que la salud puede conceptualizarse como la posibilidad que tiene una persona de gozar de una armonía bio-psico-social al interrelacionarse dinámicamente con el medio en el que vive. Es evidente que la concepción de salud estará condicionada por el contexto de cada sociedad, por lo que resulta ineludible reconocer el carácter social de la medicina.

Sociedad es un concepto polisémico, que designa a un tipo particular de agrupación de individuos. La relación que se establece entre los individuos supera la manera de transmisión genética e implica cierto grado de comunicación y cooperación, por lo que resulta imprescindible su reconocimiento por los profesionales dedicados al ejercicio del pensar en la ELAM.

Se puede por ello afirmar que los progresos que tienen lugar en la sociedad marcan aquellos que experimenta la medicina. Lo ideal sería que a la transformación de la medicina siguiera una transformación en la sociedad y viceversa. Para replantearse los fines de la medicina es necesario modificar los fines y los valores de la sociedad y de su cultura y señalar los puntos de contacto más significativos de la medicina como producción social.

En el presente la concepción y práctica de la medicina ha derivado hacia una irrefutable deshumanización. El individuo se ha convertido en un objeto para el médico y éste último ha perdido, en algunos espacios humanos, la perspectiva integral para concebir al hombre como ser social y la medicina como una producción social.

La medicina moderna, en no pocos espacios académicos, continúa relacionando la enfermedad con alteraciones en órganos concretos del cuerpo, causadas por agentes específicos que afectan al organismo de modo previsible.

Desde el estudio de la epidemia de tifus de 1847 en Alta Silesia, el alemán Rudolf Virchow en el siglo XIX, afirmó que: "La medicina es una ciencia social y la política no es otra cosa que la medicina en gran escala" (10). Esta afirmación incorporó al ámbito de lo médico la dimensión social como elemento determinante de la calidad de vida y del bienestar de las personas. Además, evidenció que tanto la salud como la enfermedad son fenómenos biográficos, relacionales y universales entiempo y espacio. Es importante señalar que en este siglo varias ramas del saber adquirieron las categorías de ciencia, entre ellas la sociología, la antropología y la geografía, las que, unidas a las matemáticas, la química y la física contribuyeron con el progreso de los estudios médicos, por lo que se hace necesario cada vez más el reconocimiento multifactorial de los saberes en el complejo entramado de relaciones humanas.

La salud y la enfermedad no sólo son condiciones o estados del individuo humano, considerados de acuerdo con los niveles orgánicos y de la personalidad, sino que también suponen situaciones institucionalmente reconocidas en la cultura y en la estructura de las sociedades.

Demostración de esta fundamentación teórica es el mantenimiento de la medicina natural y tradicional en algunos espacios humanos de África, en América, en Asia e incluso en Europa. El naturismo, por ejemplo, promueve la salud óptima a través del contacto completo del cuerpo con

elementos naturales como el sol, el agua, el aire y la tierra, el mantenimiento de una dieta balanceada y el reconocimiento de algunas verdades, que les son propias, que el saber científico no ha podido explicar en todas sus expresiones.

Otro ejemplo que demuestra la tesis esencial de este trabajo es lo que sucede en algunas comunidades mandingas en África donde existe la presencia de "marabuts". Reconocida por todos como la autoridad religiosa más importante en la sociedad mandinga, "hombre santo y hombre musulmán", se piensa que es un trabajador milagroso, médico y místico, que ejerce tanto la magia como la influencia moral. Es también respetado por entregar amuletos que protegen a quienes los llevan consigo. El poder de los marabuts ha causado críticas entre las "clases más ilustradas", porque generalmente el marabut habla solo en nombre de los oprimidos. A pesar de que las prácticas médicas occidentales se han extendido en África, se le consulta también a los marabuts. Muchas personas creen que no se enferman al ponerse los amuletos entregados por los marabuts, evidencias de las relaciones entre la sociedad y la medicina desde consideraciones mítico mágicas resultantes de su práctica social.

La autora comparte el criterio del académico José Carlos Bermejo quien afirma que dar una fundamentación teórica a la medicina como producción social significa ir hasta las fuentes de las causas esenciales de las enfermedades como desnutrición, debilidad, trastornos mentales y otras alteraciones funcionales, en las cuales no hay señales claras de enfermedad orgánica (11). Por tanto, la lucha contra la pobreza, mejor educación, seguridad de empleo y estabilidad económica indican una mentalidad sanitaria que busca la abolición de la enfermedad y el mejoramiento humano.

Sin dudas, son los médicos los profesionales que mejor pueden conocer los diversos desórdenes funcionales y las enfermedades orgánicas que tienen su origen en las diferencias sociales, y cuyas causas, en ocasiones, no les es posible corregir porque su formación en las facultades ha estado dirigida al tratamiento de las enfermedades cuando éstas ya han sido declaradas. Sin el reconocimiento de la situación en la que vive y convive el enfermo, de sus relaciones personales, de su posibilidad de comunicarse, entre otros aspectos, resulta muy difícil asumir un certero dictamen para el médico. En este hacer la garantía de una educación inclusiva, equitativa y de calidad para todos promovería oportunidades de aprendizaje durante toda la vida, lo que contribuiría con mejores prevenciones y cuidados de la salud.

Por tanto, la salud y la enfermedad no sólo son condiciones o estados del individuo humano, considerados de acuerdo con los niveles orgánicos y de la personalidad, sino que también suponen situaciones institucionalmente reconocidas en la estructura de las sociedades que traspasan los límites reales e imaginarios de cualquier asunto humano.

Los espacios humanos ofrecen respuestas diferentes a estas problemáticas. Por ejemplo, en las naciones capitalistas los procesos esenciales de la reproducción social se expresan en la contradicción histórica entre propiedad privada, producción colectiva y apropiación desigual de la

riqueza, que deviene en relaciones económicas de explotación y exclusión, en relaciones de poder profundamente asimétricas y opresivas. Las desigualdades sociales sintetizan estas relaciones, antagonismos y contradicciones económicas, sociales, políticas e ideológicas, que se expresan en ejes de explotación, dominación, subordinación y exclusión múltiple de clase, género, etnia/origen y generación (12). Eso trae como consecuencia limitaciones en los servicios médicos.

Es de suma importancia reconocer que estos análisis no son nuevos en la historia de la evolución humana. Desde la dialéctica marxista Carlos Marx en la tesis número tres de su obra Tesis sobre Feuerbach escribió: "La teoría materialista de que los hombres son producto de las circunstancias y de la educación, y de que, por tanto, los hombres modificados son producto de circunstancias distintas y de una educación modificada, olvida que son los hombres, precisamente, los que hacen que cambien las circunstancias y que el propio educador necesita ser educado…" (13). De lo señalado puede inferirse que todo lo que ocurre en la vida es un proceso de construcción, que varía en dependencia de las condiciones de cada entorno social, por lo que es muy importante tener en cuenta la visión holística en el análisis de cada proceso.

En no pocos espacios, los que nos dedicamos a la noble profesión de enseñar no tenemos en cuenta estas importantes ideas y pensamos que el mejor profesor es el que repite de memoria, generalmente en un soliloquio, los contenidos planificados para ser enseñados y los estudiantes solo deben ser entes a la escucha, y luego, meros repetidores de lo que el maestro diga en el aula o en los textos por él escrito. El estudiante, y más el que llega a la universidad, es un ser pensante, racional, con una historia y educación vividas de las que no se puede apartar, incluso cuando solo responde para ser evaluado, lo que sabe que el profesor desea escuchar. Por ello la autora considera pertinente no pasar por alto la frase del médico español Gregorio Mariñaz: "El que solo sabe de medicina, ni de medicina sabe" (14).

Para algunos individuos conceptos y categorías, utilizados desde la práctica social, pueden ser incomprendidos y/o analizados de manera diferente y sin conexión. Le corresponde a la ciencia como conocimiento reconocido y rector, desde su organicidad y funciones, otorgar la correspondiente coherencia y los nexos sistematizados, estructurados y definidos ante todas las problemáticas de la existencia. En este bregar, les compete a las ciencias médicas un lugar destacado por su papel en la organización, prevención y control de lo reconocido por la mayoría de los humanos como lo más importante: la vida.

El punto de partida de esta comprensión está en la relación educación –enseñanza que se inicia en la familia, continua con la escolarización y se moldea en las universidades. Por ello es necesario educar y enseñar para la vida, con calidad y flexibilidad, donde razón, sentimientos, comprensión y compromiso se unan para lograr una formación médica humanista que conduzcan a la crítica y la comprensión de las necesidades individuales y colectivas, lo que sin lugar a dudas facilitará un adecuado desempeño profesional en cualquier espacio o latitud en la que se halle el médico.

Recordemos que el hombre, desde que lo es, desde su génesis profundamente humana, ha intentado, e intenta dar respuesta desde su experiencia cognitiva a todo lo que sucede a su alrededor. Quizás primero intuitivamente, luego, experimentando y demostrando, ha logrado interpretar su contexto y sus respuestas están intrínsecamente relacionadas con su entorno, con sus necesidades, con sus conocimientos y sus experiencias de vida (15, 16, 17).

Desde la Pedagogía, y en especial desde las Ciencias de la Educación, varias pudieran ser las teorías que nos ayudarían a poner en práctica de una mejor manera estas propuestas. En este quehacer la Educación Avanzada, teoría educativa a la que se afilia la autora de este trabajo, ofrece principios y leyes, de gran valor para el reconocimiento de la pertinencia social, para el mejoramiento y las transformaciones racionales y motivacionales en concordancia con el contexto social, el desempeño y la práctica profesional útiles para la enseñanza que nos ocupa "…por su compleja misión de potenciar en el mundo la intervención de un hombre creador, transformador, capaz de resolver problemas, un individuo que acepte los retos de la sociedad moderna y que a su vez tire del desarrollo"(18).

Estas herramientas debemos los profesores enseñarlas en el proceso pedagógico desde los saberes, la ética, los valores y los sentimientos. Esta generalidad es aplicable a las ciencias médicas y con toda razón, si tenemos en cuenta, además, que los profesores que imparten las disciplinas y signaturas en la ELAM no proceden de iguales formaciones. Unos, doctores en medicina, otros de formación pedagógica, otros de las ciencias naturales y humanísticas, y no pocos con escasa formación pedagógica en sus años de estudio de pregrado y de postgrado.

Otra especial condición se une a lo señalado: la diversidad de procedencia de los estudiantes de la ELAM, lo que constituye un reto atrayente y de gran rigor cognitivo sociocultural, pedagógico e intelectual. Tomando en cuenta lo señalado podríamos preguntarnos ¿pueden los docentes proporcionar herramientas que le permitan al futuro profesional de la salud adoptar protocolos de prevención y curación teniendo en cuenta la diversidad de los espacios geográficos de los que provienen los estudiantes?

Explicada esta diversidad no solo por la constitución de sus espacios, sus economías, sus sociedades y políticas, su cultura, sino además "…por las posibles diferencias entre las capacidades de los alumnos… de sus intereses, motivaciones y conocimientos previos y estilos y ritmos de aprendizaje" (19), como acertadamente afirma el profesor Pujola Maset. Lo señalado apunta a un desafío, en el que para enfrentarlo debe hacerse desde un ejercicio de integralidad que permita apreciarlo todo en su conjunto e interacciones, ofertando una visión holística del asunto a tratar. Lo anterior le permite a la autora plantear que, para lograr el mejor y más adecuado desempeño de los docentes en la ELAM en el establecimiento de la relación sociedad medicina su preparación debe ser permanente y continua desde las ciencias médicas, pedagógicas y sociales.

DISCUSIÓN

La autora considera que aún existen limitantes entre los enfoques de los contenidos que se imparten en nuestra universidad y los entornos sociales e históricamente concretos en que se desempeñarán los futuros egresados. Este asunto no debe dejarse a la espontaneidad y a la descontextualización toda vez que limita el actuar del docente y pone en peligro la labor del futuro profesional. Galileo Galilei, con el que no pocos académicos consideran se inició la ciencia moderna, afirmó: "No se puede enseñar nada a un hombre, solo se le puede ayudar a encontrar la respuesta dentro de sí mismo" (20), consideración que reafirma la necesidad de que los profesores seamos capaces de enseñar generalidades, de ofrecer herramientas que les faciliten a los estudiantes, desde la preparación e investigación continua y permanente el valor significativo del establecimiento de la relación sociedad medicina en su futura práctica profesional.

Un diagnóstico preliminar demuestra que la formación profesional de los docentes evidencia una fragmentada preparación desde lo teórico - epistemológico y axiológico para cumplir con eficiencia y pertinencia la relación sociedad – medicina en el proceso docente; que existe un limitado trabajo pedagógico que prepare a los estudiantes para la Atención Primaria de Salud en sus futuros entornos profesionales desde la relación sociedad-medicina y escasa producción intelectual e investigaciones pedagógicas en las relaciones sociedad-medicina. Es menester señalar que desde la observación a actividades pedagógicas y de la revisión de trabajos de investigación consultados, la autora puede afirmar que los profesores evidencian preparación académica en la ciencia que imparten.

Algunas interrogantes científicas podrán contribuir con la ampliación y confirmación de las ideas señaladas, entre ellas: ¿Cuáles son los referentes teóricos del desempeño de los profesores en el área de la formación del profesional en la ELAM en lo relacionado con el establecimiento de la relación sociedad medicina?, ¿cuál es el estado actual del desempeño docente de los profesores para el establecimiento de la relación sociedad medicina?

Para lograrlo debe organizarse una estrategia institucional que motive a la continua auto superación, preparación e investigación para todos los profesores de la ELAM, los que permanentemente deberán transitar por cursos de postgrado que incluyan medicina, pedagogía, sociología, historia, cultura, comunicación, antropología, psicología, entre otros, que les permitan apreciar con certeza la relación de estos conocimientos, tan necesarios para los futuros profesionales. De la comprensión de esta necesidad y de los frutos que, en el ejercicio docente, en investigaciones y publicaciones se ofrezcan dependerá en grado sumo la certera preparación para impartir clases con la calidad debida y de esta manera contribuir a formar médicos para Cuba y el mundo.

CONCLUSIONES

Factores biológicos, ambientales, económicos, políticos, sociales, culturales, todos en un proceso de permanente construcción, influyen en la percepción que individuos y comunidades poseen sobre la relación sociedad medicina.

En el desempeño profesional de los profesores en la ELAM es importante establecer la relación sociedad medicina, lo que favorecerá el mejoramiento de los procesos docentes e investigativos de profesores y estudiantes.

RECOMENDACI0NES

Los estudios desde la teoría de la relación sociedad medicina contribuyen con el adecuado reconocimiento de los procesos salud, enfermedad y bienestar humano.

La propuesta puede ser asumida por otras facultades médicas desde los principios de la profesionalización y el mejoramiento de profesores y de estudiantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Ferreira, JR. Las Ciencias Sociales en la formación del Laurell, AC. La salud-enfermedad como proceso social. Revista Latinoamericana de Salud, 12. 1992. pp 2-11.
2. Constitución de la Organización Mundial de la Salud, aprobada en la Conferencia Internacional de Salud de 1946, y que entró en vigor el 7 de abril de 1948. Glosario de Promoción de la Salud. Traducción del Ministerio de Sanidad. Madrid, 1999.
3. Blanco Pérez, A. Epistemología de la educación. Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de La Habana, 2003.
4. Ilizástigui Dupuy, F. Educación Superior y Educación Médica. Palabras finales durante la Mesa Redonda sobre el tema de Educación Superior, UH, marzo, 1992.
5. Entralgo Laín P. Historia de la medicina. Masón, S.A., Décimo Séptima Reimpresión, 1998.
6. Martínez Fernández, S. La base de la relación medicina y sociedad. Disponible en https://www.cgcom.es
7. Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Naciones Unidas. CEPAL. Disponible en https://www.cepal.org
8. Ob. Cit.
9. López Sánchez, J. Ciencia y Medicina. Historia de la medicina. Editorial Científico-Técnica, Ciudad de La Habana, 1986.
10. Constitución de la Organización Mundial de la Salud, aprobada en la Conferencia Internacional de Salud de 1946, y que entró en vigor el 7 de abril de 1948. Glosario de Promoción de la Salud. Traducción del Ministerio de Sanidad. Madrid, 1999.
11. Bermejo, JC. (2003). Qué es Humanizar la Salud. Para una Asistencia Sanitaria más Humana. San Pablo. España, 2016.

12. Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Naciones Unidas. CEPAL. Disponible en https:// www.cepal.org
13. Marx, C. Obras Escogidas en dos tomos. Editorial Progreso, Moscú, s/a.
14. Frase generalmente acuñada a Hipócrates. Véase Historia de la medicina de Pedro Laín Entralgo. Masón, S.A., Décimo Séptima Reimpresión, 1998.
15. Ob cit.
16. García Canclini, N. Conflicto entre paradigmas, Dialéctica, No 10, México, 2014.
17. Núñez Jover, J. De la ciencia a la tecnociencia: pongamos los conceptos en orden. Editorial Félix Varela, 2015.
18. Añorga Morales, J. La Educación Avanzada: teoría alternativa para el mejoramiento profesional y humano de los Recursos Humanos. Disponible en https:// www.edu
19. Pujolas Maset, P. Atención a la diversidad y aprendizaje cooperativo en la educación obligatoria (Málaga): Aljibe, 2015, pp 23-71.
20. Aguirre Rojas, CA. Para comprender el mundo actual. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, Ciudad de La Habana, 2018.